

LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE LOS DISEÑADORES GRÁFICOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO (ARGENTINA) Y SU RELACIÓN CON EL MERCADO LABORAL

The academic background of graphic designers from the National University of Cuyo (Argentina) and its relationship with the labor market

Silvia María Persio

silviapersio@hotmail.com

Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

Antonio Pantoja Vallejo

apantoja@ujaen.es

Universidad de Jaén (España)

Recibido: 30/04/2013

Aceptado: 22/09/2013

193

Resumen

En el presente trabajo de investigación, se analiza la formación académica que reciben los estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) y su relación con los requerimientos del mercado laboral desde la perspectiva de los graduados insertos en el mismo.

En el marco teórico se aborda la problemática de las relaciones entre la educación superior y el mundo del trabajo a nivel internacional y local, luego se centra la atención en el asunto del currículo universitario para finalmente presentar una breve síntesis sobre la enseñanza del Diseño a nivel mundial, regional y local haciendo hincapié en la carrera de Diseño Industrial Gráfico citada.

Los objetivos e hipótesis planteados se centran en el problema del desajuste entre la formación recibida y las demandas del empleo.

La metodología se sustenta en el paradigma positivista y en un enfoque de tipo cuantitativo, con una muestra de 150 casos a quienes se les suministró un cuestionario que luego fue sometido a varios procedimientos de validez y confiabilidad. El análisis de los datos y su relación con el marco teórico referencial permiten inferir conclusiones en las que se contrastan los objetivos y las hipótesis planteadas.

Abstract

In the present investigation, analyzes the academic training students receive the career of Graphic Design at the Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) and its relation to labor market requirements from the perspective of graduates inserts therein.

The theoretical framework is addressed the problem of the relationship between higher education and the world of work at international and local level, then focuses on the issue of university curriculum to finally present a brief summary of the teaching of Design to global, regional and local levels focusing on Industrial Design career Graphic cited.

The objectives and hypotheses posed pose focus on the problem of mismatch between the training and employment demands.

The methodology is based on the positivist paradigm and quantitative approach, with a sample of 150 patients who were given a questionnaire which was then subjected to various procedures of validity and reliability. The analysis of the data and its relation to the theoretical framework to infer conclusions which contrasts the objectives and hypotheses.

Palabras clave: Universidad, mercado laboral, plan de estudio, graduados, diseño gráfico.

Keywords: University, labor market, curriculum, graduates, graphic design.

Introducción

Resulta complejo estudiar la formación universitaria de los diseñadores, al ser esta muy diversa y dependiente de los enfoques curriculares de las universidades, así como los problemas y los avances tecnológicos de los países y los caracteres de los distintos mercados laborales.

Altbach y Peterson, en referencia a la relación entre educación y trabajo sostienen que:

Son actividades que deberían alimentarse mutuamente y que lamentablemente los educadores y los empresarios rara vez discuten acerca de las habilidades y orientaciones que son prerequisites para el empleo exitoso. La educación profesional suele enlazarse bien con el empleo en muchos países, pero la educación en artes y ciencias no está tan bien articulada, cuestión que merecería ser considerada más profundamente (1999, p.104).

Las relaciones entre la educación superior y el mundo del trabajo han sido tratadas en las últimas décadas por organismos internacionales tales como la UNESCO, CEPAL, OCDE, OIT, CINTERFOR, entre otros, los cuales, con algunas diferencias parecen coincidir en la necesidad de encontrar espacios de articulación entre los dos ámbitos mencionados. Además, son abordadas por diversos autores como Brennan, Kogan y Teichler (1995), Castro y Vega (2009), Freire, Teijeiro y Pais (2013) y Teichler (2005).

En Argentina las investigaciones dieron comienzo en la década de los 60 y son destacados los aportes que han hecho a esta problemática especialistas tales como Follari (2004), Gallart y Jacinto (1997), Panaia (2004), Riquelme (2006), Zalba y Noguera (2006), entre otros.

Según Teichler (2005) la problemática citada se puede traducir en los siguientes interrogantes:

- ¿hasta qué punto la educación superior debería enfocarse en acrecentar el conocimiento de los estudiantes y posiblemente en desarrollar sus personalidades con o sin una preocupación explícita por los roles y tareas profesionales?
- ¿debería la educación superior sentar las bases para tareas ocupacionales futuras o debería perseguir una función preparatoria directa?
- ¿debería el estudio preparar a los estudiantes para una amplia gama de ocupaciones y tareas de trabajo o debería ser altamente especializado?
- ¿en qué medida la educación superior transmite las competencias que parece demandar el sistema de empleo, o en qué medida debería preparar a los estudiantes para que se vuelvan activos agentes de innovación en el mundo del trabajo?

La formación académica se instrumenta en la universidad a través de carreras que a su vez se plasman en planes de estudios.

Para abordar este tema se han consultado autores tales como Brunner y Marshall (2006), Corominas et al. (2006), De Alba (1991), Glazman e Ibarrola (1978), López Ruiz (2011), Proyecto TUNING (2007), Stenhouse (1984), Zabalza (2003), entre otros. Con respecto a la problemática de la elaboración y puesta en marcha de los planes de estudio en la universidad en líneas generales Glazman e Ibarrola (1978, p. 24) afirman que:

La carrera universitaria se plasma en planes de estudio que actúan como un dispositivo en relación a lo pedagógico, lo científico, lo organizacional y el conocimiento. En ellos se produce una síntesis instrumental mediante la cual se seleccionan y organizan los aspectos de una profesión considerados social y culturalmente valiosos y profesionalmente eficientes.

La educación escolarizada es, como bien lo han enfatizado las teorías reproductoristas: “un modo de contribuir a mantener las relaciones sociales tal

cual las sostienen los sectores y clases dominantes. Es a la vez un mecanismo de reproducción de lo social en cuanto tal” (Bourdieu, 1990, p. 43).

Se cree que la educación universitaria no escapa a estas consideraciones. La carrera no es independiente de la profesión. Lo que ocurre es que la carrera existe en la universidad, institución tradicional con una organización académica generalmente rígida y atomizada por cátedras o disciplinas y se viabiliza fundamentalmente a través de los planes de estudio y la profesión se consolida en diversos ámbitos institucionales a través de la práctica de los graduados, existiendo en la mayoría de los casos débiles nexos de articulación entre esos mundos institucionales.

Resulta oportuno citar a Díaz Barriga (1984) quien afirma que la problemática de la elaboración de planes de estudio responde fundamentalmente a las necesidades prácticas de las instituciones educativas. Además, considera que los requisitos que se exigen para su elaboración se pueden agrupar en cinco elementos: diagnóstico de necesidades, determinación del perfil del graduado, objetivos, estructura curricular y evaluación del plan.

Respecto al diagnóstico de necesidades y a la formulación de objetivos ya Tyler en 1971 indicaba que había que tener en cuenta tres fuentes: alumno, especialistas y sociedad.

Siguiendo a Díaz Barriga (1984) se considera que debido a la amplitud con la que se plantea la etapa de “diagnóstico de necesidades” en muchas ocasiones se permite la justificación de decisiones que en la mayoría de los casos benefician a “modelos dominantes del ejercicio profesional”. La definición que se hace de las carreras en los planes de estudio del nivel superior, además, refleja en general un carácter universalista de la profesión, que se abstrae de las condiciones reales que determinan una profesión.

Por las razones precedentemente expuestas resulta conveniente colocar la atención en todos los elementos del plan considerando que es una especie de flujo constante entre los requerimientos sociales y las aspiraciones institucionales e individuales.

En este sentido, se coincide con Follari (1995) cuando sostiene que el perfil profesional propuesto en los planes de estudio no puede ser sólo un listado de actividades posibles a desarrollar por el futuro graduado, sino que debe implicar un estudio del mercado laboral lo suficientemente serio para orientarse de acuerdo a las tendencias reales de la demanda social.

Al referirnos a los problemas curriculares no podemos soslayar la alusión al concepto de “competencias” ya que es recurrente en la literatura referida a la vinculación entre educación y trabajo. Se definen como el conjunto de saberes puestos en juego por los trabajadores para resolver situaciones concretas de trabajo y a estos efectos resulta conveniente consultar autores como, Bunk (1994), Gallart y Jacinto (1997), López Ruiz (2011), Mertens (1984), Proyecto TUNING (2007), Sladogna (2000), entre otros.

Nos atrevemos a afirmar que aun teniendo en cuenta las consideraciones de las teorías reproductivistas o socio-críticas sobre la educación, en muchas ocasiones las exigencias político-administrativas o las presiones gremiales aceleran u obstaculizan la modificación de un plan de estudios que resulta, por lo tanto, en su construcción atravesado por ideales e intereses contradictorios.

Hasta el día de hoy se considera al diseño industrial como una disciplina más bien tecnológica, con sustentos científicos aportados por la matemática y las ciencias de la comunicación entre otras, así como también con un importante componente de formación artística.

La transformación cultural contemporánea se explica por los cambios tecnológicos y comunicacionales. En este contexto adquiere gran relevancia el aporte de los diseñadores industriales quienes se especializan en la creación de diversas formas, que comunican una serie de significados o mensajes gráficos que en definitiva informan y a veces condicionan la vida de los seres humanos. Recordamos que hemos seleccionado a la carrera de diseño industrial orientada a la especialidad en gráfica.

En los estudios de seguimiento de graduados se han detectado las siguientes problemáticas: el desempleo elevado en las profesiones de grado, la dificultad

de los egresados para incorporarse a tareas específicas, la falta de jerarquización y las carencias en la preparación.

A modo de conclusiones podemos afirmar que, a pesar del contexto laboral problemático, el nivel educativo alcanzado sirve para ubicarse primero en la fila de los que buscan empleo.

En este marco, los sistemas educativos enfrentan el desafío de mantener su relevancia social enfrentando un doble problema: el de la calidad y el de brindar las competencias necesarias para desempeñarse en el mundo del trabajo.

Problema e interrogantes de la investigación

Todas estas circunstancias nos llevan a plantear algunos interrogantes tales como:

- ¿El plan de estudios de la carrera de Diseño Gráfico de la UNCuyo reúne las condiciones académicas e institucionales de calidad y pertinencia exigidas por la propia universidad y a su vez contempla las necesidades del mercado laboral internacional y local?
- ¿Los graduados perciben que su inserción es satisfactoria a partir de la formación recibida en la universidad?
- ¿Cuáles son los cambios o innovaciones que debería realizar la carrera de Diseño Gráfico a partir de los requerimientos formulados por los graduados insertos en el campo laboral?

Con el objeto de dar respuesta a éstos y otros interrogantes el problema que se concreta en conocer cuál es la relación que existe entre la formación académica de los diseñadores gráficos de la UNCuyo y los requerimientos del mercado laboral de Mendoza (Argentina), desde la percepción de los graduados insertos en el mismo.

Antecedentes, investigaciones previas y enfoques a nivel internacional y latinoamericano

Si se realiza una mirada en este sentido de las últimas tres o cuatro décadas se advierten cambios en los debates sobre las relaciones entre educación superior y el mundo del trabajo.

En efecto, en la década de los 60, en casi todas las sociedades industriales y luego de amplias discusiones, creció la esperanza de que la expansión de la educación superior podía contribuir significativamente al desarrollo económico y a la reducción de la desigualdad en las oportunidades de trabajo.

Durante la década de los 70, se incrementó la preocupación respecto a los crecientes desajustes entre la demanda de trabajo calificado que aumentaba moderadamente y la cantidad de graduados de educación superior que crecía rápidamente.

En el transcurso de la década de los 80, las relaciones entre educación superior y empleo no tuvieron ya un lugar tan importante en la agenda de los responsables de esta problemática. La fe en los pronósticos relativos al empleo y la planificación educativa se había erosionado, y las advertencias de catástrofes debido a la expansión de la educación superior habían perdido su vigencia.

En los renovados debates acerca de las relaciones entre la educación superior y el mundo del trabajo en los años 90 y hasta la actualidad se ha puesto constante énfasis en la diversificación de la educación superior, así como también en las opciones y responsabilidades de las instituciones universitarias y de los estudiantes, en forma individual.

Según Teichler (2005) estos asuntos podemos clasificarlos de acuerdo a los temas prioritarios a las principales metodologías utilizadas y formas de recolectar y procesar la información obtenida. Los temas más frecuentes son:

1. Demanda del sistema de empleo
2. Empleo y carrera de los graduados
3. Tareas y funcionamiento en el trabajo
4. La transición de la educación superior al empleo
5. El impacto de la educación superior

Por su parte, los enfoques más frecuentes de recolección y uso de datos son:

- a) Uso de estadísticas.
- b) Encuestas a alumnos y graduados.
- c) Encuestas a empleadores y a otros actores.
- d) Análisis en profundidad (análisis de trabajo, análisis curriculares, test de capacidades y funcionamiento en el trabajo, etc.).

En conjunto, advertimos que existen grandes cantidades de estudios basados en estadísticas disponibles sobre educación y empleo o en cuestionarios escritos, antes que estudios basados en entrevistas, test, observaciones, etc. Diversos factores contribuyen a este estado de cosas pudiendo ser vistos como un sesgo estructural-cuantitativo de la investigación (Teichler, 2005).

Retomando el asunto de los antecedentes relevantes en esta problemática debemos mencionar que la necesidad de buscar un núcleo común de temas fue considerada como algo esencial en el proyecto “Educación Superior y Empleo de los Graduados en Europa” emprendido entre 1998 y 2000 en nueve países europeos: Austria, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países bajos, España, Suecia, Reino Unido con ayuda de fondos del Programa dirigido a la Investigación Socio-Económica de la Comisión Europea (TSER).

Este proyecto, además, se realizó en dos países europeos adicionales: República Checa y en Japón con la ayuda de apoyo nacional a la investigación.

Cabe destacar que más de 40.000 graduados proveyeron información a través de un cuestionario escrito sobre la relación entre educación superior y empleo después de tres o cuatro años de la graduación.

Se lo conoce también como estudio CHEERS (Carreras después de la Educación Superior: un Estudio de Investigación Europeo). Entre las temáticas de la encuesta figuran: las características de la transición de la educación al empleo, el éxito en el empleo en relación al tipo de estudios realizados, los vínculos entre las competencias adquiridas en el curso de los estudios y las

tareas exigidas por los trabajos, las condiciones de los estudios en relación con los empleos, entre otras.

El estudio CHEERS muestra que los graduados de los países encuestados tienen similares motivos de estudio, visiones respecto a un empleo deseable y percepciones sobre los requerimientos de trabajo, pero varían sustancialmente cuando describen y evalúan su sistema de educación superior. Esto sugiere, según Teichler, reconsiderar la “virtud de la variedad” de dichos sistemas.

Estas últimas consideraciones han sido tomadas en cuenta para la realización de la presente investigación, así como también para la confección del cuestionario dirigido a graduados en Diseño.

Cabe destacar, como un importante antecedente a la Declaración de Bolonia (1999), que si bien no contiene en sus temas centrales las relaciones entre las universidades y el mundo del trabajo, las alude indirectamente cuando se refiere al asunto de la “empleabilidad” que engloba de alguna manera a las condiciones de empleo y de “éxito en el empleo” de los graduados.

De acuerdo con esta visión, resulta impostergable la consolidación de acuerdos estratégicos entre la universidad y el sector productivo, para concretar la satisfacción del reto para el cambio.

Los empleadores, además de unos sólidos conocimientos teóricos (competencias específicas), requieren para sus empleos otras cualidades y actitudes personales: capacidad de aprendizaje, de trabajo en equipo, habilidades comunicativas, responsabilidad, capacidad de análisis y de negociación, autonomía, automotivación y autocontrol (competencias genéricas y transversales).

Los responsables de selección de personal de las empresas buscan, además de un título universitario, personas con voluntad y entusiasmo, imaginación e iniciativa, ganas de innovar, compromiso y facilidad para integrarse en la dinámica de la empresa. Es decir que, quienes ingresan al mundo laboral deben tener sólidos conocimientos de base, algunos saberes especializados y la capacidad de seguir aprendiendo y adaptarse al cambio.

Este nuevo concepto es el de “empleabilidad” entendida como el conjunto de logros, conocimientos, habilidades y atributos personales, que proporcionan a los graduados las mejores condiciones para ganar un empleo y para tener éxito en las diferentes ocupaciones que puedan elegir, con beneficios para sí mismos y para el conjunto del mercado de trabajo, de la comunidad y de la economía.

En esta línea de pensamiento cabe analizar lo que actualmente se denomina la formación académica a través del “enfoque curricular por competencias” para lo cual se ha tenido en cuenta especialmente el aporte de Freire, Teijeiro y País (2013) en el cual sostienen que hoy en día cada vez más, las competencias profesionales juegan un papel crucial en el mundo laboral, porque son la llave necesaria para abrir el cada día más difícil acceso al mercado del trabajo y el complemento necesario para mejorar un currículum académico, que desde el punto de vista de los procesos de selección, se ve cada vez más vacío sin ellas.

Ya centrada en el ámbito universitario una definición muy completa de competencias es la de López Ruíz (2011) en donde se entienden las mismas como un sistema de conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren de modo progresivo en diversos contextos y que se aplican en situaciones específicas a la resolución de problemas complejos mediante un desempeño eficaz de las tareas académicas y profesionales para lograr un pleno desarrollo personal e integral.

Tal como se afirmó en la introducción es probable que la elaboración de un currículo basado en competencias sea adecuado para promover una mejor inserción de los graduados en el mercado, pero de ninguna manera será la única llave de solución de las contradicciones sino se tiene en cuenta lo que realmente sucede en los procesos de enseñanza-aprendizaje del aula y su correlato con las exigencias sociales.

Los rasgos más comunes detectados en relación con la vinculación universidad-empresa en la bibliografía latinoamericana aluden a las limitaciones de ambas partes, derivadas de las propias lógicas

organizacionales y del desconocimiento o desinterés en las posibilidades que estas relaciones pueden tener.

No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados a lo largo de estos últimos años, la evidencia sugiere que la relación universidad empresa es aún bastante débil en el contexto latinoamericano, tal como señalan Vega, Manjarrés, Castro, y Fernández de Lucio (2011). En México, por ejemplo, el porcentaje de empresas que cooperan con universidades es solo del 6%, un porcentaje similar al de otros países como Argentina o la República Bolivariana de Venezuela (Arocena y Sutz, 2001; Thorny Soo, 2006). Otro rasgo que complementa lo anteriormente expuesto es el predominio de las pequeñas y medianas empresas (PyMes), las cuales además de desempeñarse en sectores tecnológicamente poco desarrollados, no tienen la capacidad interna necesaria para absorber el conocimiento universitario.

Pero no sólo existen barreras por parte de las empresas. Las universidades latinoamericanas presentan también una serie de características que han dificultado su vinculación con el sector productivo. Una de ellas es su debilidad en términos de investigación. El reducido número de docentes universitarios con título de doctor y el poco peso que tiene la región en las publicaciones internacionales reflejan lo antes mencionado (Thorn y Soo, 2006).

En la Argentina son numerosos los investigadores que desde diferentes perspectivas se han referido a esta temática (Follari, 2004; Panaia, 2008; Riquelme, 2006; Riquelme y Langer, 2012).

En el caso de los jóvenes graduados se observa una tendencia a la subutilización de sus capacidades y un requerimiento cada vez mayor de niveles de especialización acordes con los nuevos perfiles profesionales demandados.

En este contexto, tienen particular importancia los estudios relativos a la relación entre oferta educativa y demandas de recursos humanos calificados, marco en el que se inscribe la problemática de la relación entre universidad y mercado de trabajo. Es, precisamente, en este espacio de investigación donde se sitúa el presente proyecto.

Por último, cabe agregar que en Argentina no existen debates profundos sobre estos asuntos por lo cual, según Riquelme (2006) se imponen los siguientes desafíos: la interpretación del funcionamiento de los mercados de trabajo locales articulados en contextos regionales, la realización de una encuesta nacional de egresados que recupere las diferencias provinciales y regionales como así también las diferencias institucionales de las universidades y sus relaciones con las demandas de los diferentes tramos del aparato productivo.

Metodología

Diseño

A partir de la consideración de la naturaleza del fenómeno, la metodología del trabajo se inscribe en el marco del paradigma positivista, teniendo en cuenta que el carácter descriptivo y la necesidad de medición de variables son cruciales para recalar en los resultados que se han propuesto.

El paradigma mencionado posibilita conocer los datos o hechos observables de la realidad respecto a “la relación existente entre la formación académica universitaria de los diseñadores gráficos y los requerimientos del mercado laboral, desde la perspectiva de los graduados”, a través de la aplicación de la metodología cuantitativa.

De acuerdo con Pantoja (2009), las particularidades del tema, el problema y los objetivos planteados a continuación, nos llevan a definir el presente trabajo como “descriptivo y correlacional”. Serán estos dos tipos de estudios los que contribuyan al cumplimiento de los objetivos e hipótesis planteadas.

En relación al diseño cabe especificar que se trata de un estudio “ex post facto” por orientarse al conocimiento del fenómeno propiamente dicho, en cuanto a su descripción y caracterización. Y es pues, en este sentido que el estudio ex post facto realizado por encuesta mediante cuestionario, en el marco del paradigma positivista y de la metodología cuantitativa, constituye una alianza estratégica de recogida de información cuantitativa que es, ciertamente, lo pretendido en este caso.

Objetivos e hipótesis

El objetivo general consiste en “conocer el nivel de adecuación entre la formación académica de los diseñadores gráficos egresados de la UNCuyo y los requerimientos del mercado laboral de Mendoza, Argentina, desde la percepción de los graduados insertos en el mismo”.

En tanto que se plantean como objetivos específicos: identificar el grado de satisfacción de los graduados respecto a la formación académica recibida en la universidad; conocer las características del proceso denominado de “transición entre el estudio y el empleo”; identificar los factores personales e institucionales que inciden para la obtención del primer empleo; indagar las opiniones de los graduados respecto al grado de adecuación entre la formación académica recibida y las demandas del mercado laboral e interpretar las demandas de cambios o innovaciones académicas formuladas por los graduados a la universidad.

En consonancia metodológica con lo que se viene analizando en el presente estudio y a partir de los objetivos precedentes, se han formulado las siguientes hipótesis:

- Los graduados evidenciarán un mediano nivel de satisfacción, discriminado por sexo, respecto a la formación académica recibida en la Facultad de Artes y Diseño.
- Se producirán diferencias entre la opinión de los graduados y las graduadas en la Facultad de Artes y Diseño en relación con las estrategias institucionales que promueven su incorporación al mercado laboral.
- El perfil del graduado expresado en el currículo prescripto debería plantear una propuesta diferente respecto de los nuevos modelos y tendencias curriculares actuales elaboradas por los expertos.
- Las competencias curriculares propuestas por la institución a través de la formación académica impartida no se correlacionarán satisfactoriamente con las competencias de desempeño que demanda el mercado laboral.

Población y muestra

La población con la que se contó para realizar la investigación y sobre la cual se realizó el cálculo de la muestra fue de 500 casos, con características básicas tales como graduados con edad entre 24 y 58 años aproximadamente, de ambos sexos y personas que presentan entre 1 y 15 años aproximadamente de inserción laboral.

Si bien existe una base de la muestra formal, ya que hay registro de todos los egresados de la carrera, existen grandes dificultades para acceder a ellos ya que no es fácil ubicarlos en los últimos domicilios registrados en la facultad, y menos aún saber dónde se hallan insertos laboralmente, dado que institucionalmente se carece de esta información.

En virtud de estos obstáculos, se ha decidido trabajar en el presente estudio con una muestra de tipo probabilística aleatoria. Esto se considera muy valioso para alcanzar los resultados previstos para este estudio, por lo cual se justifica ampliamente su realización. Con tal fin se calculó la muestra admitiendo un error de muestreo de un 7%, por lo cual se obtuvo un número de 150 casos, tomados de los registros con los que cuenta la Asesoría de Graduados de la Facultad, quienes suministraron el instrumento correspondiente. Lo que nos permite hacer inferencia a la población y decir que la muestra es representativa.

Instrumento de recogida de datos

A continuación, se construyó un cuestionario con 44 preguntas cerradas, lo que facilitó el proceso de codificación para su análisis, incluyéndose, además, para no limitar las respuestas de la muestra, algunas preguntas con respuestas de opción múltiple.

Dicho cuestionario, fue sometido a los procedimientos de validez, adoptándose la modalidad denominada de “juicio de expertos” y de confiabilidad para lo cual se aplicó además la obtención del coeficiente “Alfa de Cronbach”.

El instrumento de recolección de los datos, presenta a las variables agrupadas en torno a cuatro dimensiones: *dimensión referida a los datos personales*

(sexo, edad, años de antigüedad en el ejercicio profesional); *dimensión referida a la transición estudio empleo* (tiempo transcurrido hasta el logro de la inserción laboral afín a la carrera, obstáculos para la inserción laboral, vías de acceso al primer trabajo, factores de cambio o continuidad del primer trabajo, entre otras variables); *dimensión referida al nivel de adecuación entre la formación académica y el empleo* (grado de adecuación del trabajo con el contenido de los estudio, competencias adquiridas en la formación universitaria en relación al desempeño profesional, entre otras variables) y *dimensión referida al nivel de satisfacción respecto a la formación académica* (nivel de satisfacción sobre la formación recibida en la universidad; competencias profesionales demandadas por el mercado laboral, entre otras variables).

Procedimiento

En la primera etapa, la actividad fundamental fue el rastreo bibliográfico como modo primordial para la construcción del marco teórico y la provisión de las hipótesis de trabajo. Esto permitió determinar el tema de investigación y formular el problema, así como las preguntas y los objetivos.

Luego, en una segunda etapa, se construyó el marco teórico mediante la selección, integración y adhesión a aquellos planteamientos científicos aportados por diversos autores y fuentes documentales que permitieron ampliar el espectro del conocimiento sobre el tema.

Durante la tercera etapa se procedió a definir el tipo de estudio y su diseño, a la formulación de las hipótesis de trabajo, a la determinación de la población, la muestra y las variables. Luego se construyó el cuestionario que responde a los lineamientos de los objetivos planteados que fue sometido a la evaluación de expertos y a los procedimientos estadísticos que indicaron su fiabilidad y validez. A continuación, se realizó el trabajo de campo con la aplicación del instrumento ya ajustado, lo que permitió lograr la recolección de datos correspondientes.

En el transcurso de la cuarta etapa, la actividad primordial estuvo orientada al análisis de los datos y a la presentación de los resultados. Los procedimientos que se realizaron con las variables, implicaron la aplicación de varias técnicas

estadísticas, tales como análisis descriptivo y tablas de contingencia para la totalidad de las variables trabajadas en el instrumento. Para las variables cuantitativas que admiten el procedimiento, se ha trabajado correlación y regresión lineal y para las variables cualitativas se realizó su tratamiento con Chi Cuadrado.

Finalmente, en la quinta etapa, se elaboraron las conclusiones a partir de los aportes provenientes de la combinación teórica-metodológica, que generaron un entramado de gran significación y alcance en el marco del trabajo en su totalidad.

A partir de la realización de los pasos citados se pudieron cumplimentar los objetivos previstos en la investigación y del mismo modo contrastar y verificar las hipótesis planteadas.

Algunos resultados

Se sintetizan a continuación algunos de los principales resultados obtenidos a partir del análisis de los datos.

Se destaca que los mayores *obstáculos* que han enfrentado los egresados desde la graduación hasta que obtuvieron su primer trabajo, han sido: falta de oferta laboral: 72,8 %; falta de habilidades o conocimientos complementarios: 74,8%; falta de experiencia laboral previa: 91,4%; falta de conocimientos sobre el mercado laboral: 97,4% y no acceder a un trabajo con un nivel de retribución adecuado: 56,3%, entre otras.

Un aspecto interesante se vincula con el *tiempo que transcurrió* entre la obtención del título y el logro de un desempeño laboral afín a la carrera. El 94% demoraron entre uno y dos años y sólo el 6% más de 2 años.

Asimismo, cabe destacar que el 96% de los graduados encuestados, señalan que el *trabajo conseguido, una vez transcurrido el tiempo señalado, tiene afinidad con la carrera.*

En relación a las *vías de acceso* que tuvieron los graduados para obtener *al primer trabajo*, se destacan las siguientes: contactos personales y familiares: 89,4%, anuncios en prensa: 9,3%, internet: 35,8%, oficina de extensión de la facultad: 25,2%, autoempleo: 49,7%, profesores de la facultad: 73,5%, entre otros.

Cuando se indaga respecto a las *competencias* que el mercado laboral les demandó en las etapas de búsqueda de empleo y que la carrera universitaria no les proporcionó, el 71% de los encuestados considera que la *habilidad para planificar y gestionar proyectos* no fue suficientemente brindada por la carrera. Asimismo, el 78% considera que tampoco fue suficientemente desarrollada la capacidad para *aplicar conocimientos teóricos a la práctica*. El 89% de los encuestados piensan que la capacidad de *resolución de problemas* no fue satisfactoriamente adquirida, y el 96% percibe lo mismo respecto a la adquisición de *conocimientos del entorno productivo internacional y local*.

El 68% opina que adquirieron suficiente destreza para el *manejo de recursos tecnológicos*. Asimismo, el 72% de los encuestados considera que pudieron desarrollar la *capacidad para trabajar en equipo* y en contraposición, el 94% piensa que no lograron desarrollar la *capacidad para integrar grupos interdisciplinarios en su carrera*.

El 75% de los encuestados realizaron "*pasantías*" mientras estudiaban, y el 95% ha realizado "*prácticas profesionales*". El 90% de los mismos coincidió en responder en forma positiva sobre la utilidad de las mismas a los efectos de la inserción laboral. Cabe aclarar que en la formación académica vigente no están contempladas como obligatorias, asunto a tener en cuenta para futuras innovaciones o cambios curriculares.

Respecto al nivel de *satisfacción en relación a la formación académica* recibida, se infiere que la gran mayoría de los encuestados la consideran positiva en términos generales y se expresan de la misma forma en lo que se refiere a la *formación teórica y práctica* recibida en la universidad.

Sin embargo, en relación a *la formación en investigación* el 100% del grupo se aglutinó en la categoría insuficiente.

En cuanto al tipo de *vinculación que se establece entre el diseño y el sector productivo*, es digno de destacar que el mayor porcentaje, 95% opina que el nivel es insuficiente.

Resulta oportuno señalar que no se registran diferencias significativas en las *percepciones de varones y mujeres* respecto a los diversos aspectos indagados.

Discusión y conclusiones

En primer lugar, se destaca una leve asociación en relación con las variables “adecuación de la formación recibida en la universidad y la forma en cómo evalúan los egresados los conocimientos y competencias adquiridas en la formación necesarias para el desempeño profesional”.

En segundo lugar, podría apreciarse una contradicción respecto a la evaluación global sobre la formación recibida en la universidad, ya que la misma es en líneas generales evaluada como satisfactoria por los encuestados. Sin embargo, no resulta tan positiva cuando se los interroga sobre el nivel de adecuación con el empleo ya que aparecen opiniones que evidencian mayores niveles de insatisfacción.

Éstos se refieren a aspectos específicos de la formación que fueron explicitados precedentemente tales como la falta de vinculación de la universidad con el sector productivo o el escaso desarrollo de la habilidad para planificar y gestionar proyectos, entre otros asuntos, por lo cual resulta aceptable la calificación que alude aun “mediano nivel de satisfacción” de los graduados en relación a la formación recibida.

En tercer lugar, se observa una importante ponderación negativa vinculada a aspectos que podrían considerarse como contextuales tales como la falta de oferta laboral, así como otros más subjetivos en relación a las expectativas sobre la remuneración.

Lo concluido posee un importante grado de relación con algunas ideas expuestas en el marco teórico. Tal como se explicitó anteriormente se coincide con Follari (2004) cuando considera que, si el conocimiento es juzgado por su importancia pragmática en la valorización del capital, las universidades, afortunadamente, aún distan de cumplimentar a plenitud este mandato.

Por tanto, en una sociedad que juzga según criterios pragmáticos de pura aplicabilidad, la universidad aparece como una institución obsoleta, apegada a principios tradicionales que ya no se compadecerían con las necesidades de los nuevos tiempos.

En cuarto lugar, lo que se deriva a modo de conclusión para los planes de estudio, a partir de una mentalidad hoy fuertemente hegemónica, es el logro de una adecuación “punto a punto” de la oferta educativa respecto a los perfiles exigidos desde los puestos de trabajo presentados por los empresarios.

Tal adecuación es imposible en forma total, dado que la velocidad del cambio tecnológico hace que el perfil sostenido al planificar una carrera, haya cambiado de hecho ya cuando se tiene los primeros egresados. Para ello se requeriría un proceso de autocorrección permanente de los planes de estudio, por completo ajeno a la lentitud institucional que muestran las universidades.

Lo anterior, sin embargo, no significa que haya que desconocer las condiciones del mercado de trabajo a la hora de establecer los planes de estudio, sino sólo que hay que tenerlas en cuenta, teniendo siempre presente que las herramientas teóricas y el desarrollo de actitudes pensamiento crítico y de responsabilidad social que deben ser propias de los procesos educativos universitarios, a menudo no serán directamente solicitadas por el mercado.

El desafío consiste, entonces, en constituir espacios de diálogo y negociación para intercambiar experiencias y actividades sin que cada una de las partes renuncie a sus funciones sustantivas.

Tal como se afirmó en la introducción la gran mayoría de los graduados de diversos países del mundo tienen motivos de estudio parecidos, así como visiones respecto a un empleo deseable y percepciones sobre los

requerimientos del empleo, pero varían sustancialmente cuando describen y evalúan su sistema de educación superior, lo cual nos induce a reconsiderar la “virtud de la variedad” de dichos sistemas.

En síntesis, la institución debería replantearse la formación académica impartida a través del plan de estudios vigente, haciendo hincapié en algunos asuntos que han sido señalados como deficitarios por los graduados, para tender a una mayor excelencia teniendo en cuenta las demandas que actualmente plantea el mercado.

Por último, es muy probable que la masificación de la educación superior, los problemas del empleo en general y los cambios dinámicos de la economía generen unos desajustes entre los conocimientos de los titulados universitarios y las demandas del sistema laboral. Cabe esperar que las personas flexibles y con una formación general se sientan menos decepcionadas al tener que hacer frente a estas discrepancias y se adapten con mayor facilidad a aquellas funciones laborales que no habían previsto con antelación.

Se espera que la universidad imparta la formación necesaria para que los graduados adquieran “habilidades para resolver problemas”; que ofrezca más oportunidades de “aprendizaje interdisciplinario” que en el pasado; que se ocupe de los problemas de “la paz, del desarrollo ecológico sostenible y de la cooperación internacional basada en el respeto mutuo, la democracia y el desarrollo cultural”.

Además, la enseñanza superior tiene que responder a una demanda creciente de “competencias internacionales”. Al parecer, se exige cada vez más a los egresados de las instituciones de enseñanza superior que sean lo bastante versátiles para actuar en un entorno internacional y para modificarlo.

Las conclusiones obtenidas nos permiten deducir que se han cumplido los objetivos planteados y se han contrastado las hipótesis formuladas.

Limitaciones y prospectiva

En la investigación se ha seleccionado el estudio de la carrera de Diseño Gráfico para resignificar su valor como disciplina integradora de diversos conocimientos científicos, tecnológicos y estéticos. Se observa en Argentina un importante crecimiento en la demanda de los jóvenes por ingresar a la carrera y un desajuste entre la formación ofrecida por la universidad y los requerimientos de los sectores de la producción. Resulta probable que estos problemas puedan ser superados gradualmente a través del aporte de múltiples investigaciones al respecto.

Al igual que cualquier investigación, han existido marcadas limitaciones, en especial cuando se trata de analizar las relaciones entre la educación y el empleo.

El gran dinamismo del sistema de empleo en las tareas al interior de las ocupaciones, las tareas indeterminadas para una fuerza de trabajo altamente calificada ya que cuanto más alto sea el nivel requerido en un área ocupacional específica, más difícil es identificar las competencias requeridas, el vacío de planeamiento entre la identificación de nuevas asignaciones de trabajo y el desarrollo de nuevas competencias, el paradigma de los “generalistas” vs los “especialistas” centrados en la formación según las áreas de conocimiento y las ocupaciones, entre otras.

En Argentina llama la atención la debilidad de los debates profundos que generen una nueva agenda sobre esta problemática.

Podemos identificar según Riquelme (2006) algunos de los siguientes desafíos: la interpretación del funcionamiento de los mercados de trabajo socio profesionales locales que consideren los flujos de entrada y salida de estudiantes y graduados por campos de especialidad, la aplicación de una encuesta nacional de egresados que recupere las diferencias locales y regionales pero que también identifique los problemas comunes de campos profesionales semejantes, la generación de estructuras de monitoreo de la relación educación superior y trabajo a través del estudio de las demandas en los medios de comunicación, bolsas de trabajo y otras fuentes.

Por otro lado, sería deseable enriquecer la investigación con el aporte de estudios actuales sobre la caracterización de los mercados de trabajo a nivel internacional y regional, como así también poder indagar las opiniones de los empleadores respecto a las competencias requeridas a los diseñadores gráficos para el logro de un adecuado desempeño profesional.

Asimismo, sería de sumo interés abordar la aplicación de la metodología desde el enfoque cualitativo con la aplicación de entrevistas en profundidad a graduados y empleadores, como así también realizar un exhaustivo análisis del plan de estudios a través de la técnica de análisis documental para lo cual se podrían tener en cuenta los criterios aportados por De Alba (1991) respecto a lo que ella denomina “las dimensiones generales y particulares del curriculum”.

Finalmente se espera que este estudio genere contribuciones en las temáticas que aportan mejoras de la calidad educativa, en el desarrollo internacional, nacional y local, así como fundamentalmente en el bienestar de los seres humanos implicados en la noble y admirable tarea de la educación: *los docentes y los alumnos, futuros graduados*.

Referencias bibliográficas

- Altbach, P. y Peterson, P. (1999). *Educación Superior en el siglo XIX. Desafío global y respuesta nacional*. Buenos Aires: Biblos.
- Arocena, R. y Sutz, J. (2001). *La universidad latinoamericana del futuro. Tendencias escenarios, alternativas*. México: Unión de Universidades de América Latina.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.
- Brennan, A., Kogan, R. y Teichler, U. (1995). *Higher Education and Employment*. París: UNESCO.
- Brunner, J. y Marshall, P. (2006). Los criterios que debería cumplir un currículo en el mundo actual. *Boletín Informativo MECESUP* Chile: Universidad Adolfo Ibáñez.
- Bunk, G. (1994). *La transmisión de las competencias en la formación y perfeccionamiento profesional*. Berlín: CEDEFOP.

- Castañeda Santibáñez, R. (1990). *La educación y el mercado laboral*. Buenos Aires: Emecé.
- Castro, E. y Vega, J. (2009). Las relaciones universidad-entorno socio-económico en el Espacio Iberoamericano del Conocimiento. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 4 (12), 71-81.
- Corominas, E. et al. (2006). Percepciones del profesorado ante la incorporación de las competencias genéricas en la formación universitaria. *Revista de Educación*, 341, 301-336
- De Alba, A. (1991). *Currículo: crisis, mitos y perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Díaz Barriga, A. (1984). *Ensayos sobre la problemática curricular*. México: Trillas.
- Follari, R. (1995). *Lo curricular*. Mendoza, Argentina: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo.
- Follari, R. (2004). *Modificaciones epistemológicas actuales, oferta educativa y organización curricular*. Mendoza, Argentina: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo.
- Freire, M; Teijeiro, M. y País, C. (2013). Adecuación entre las competencias adquiridas por los graduados y las requeridas por los empresarios. *Revista de educación*, 362, 13-41.
- Gallart, A. y Jacinto, C. (1997). *Cuestiones actuales de la formación*. Argentina: CINTERFOR-OIT.
- Glazman, R. e Ibarrola, M. (1978). *Diseño de Planes de Estudio*. México: CISE-UNAM.
- López Ruiz, J. (2011). Un giro copernicano en la enseñanza no universitaria: formación por competencias. *Revista de Educación*, 356, 279-301.
- Mertens, L. (1984). *Experiencias metodológicas en competencia laboral*. México: CINTERFOR.
- Panaia, M. (2004). *La medición de la inserción de los titulados universitarios y los estudiantes de Educación Superior en el mercado de trabajo*. Tesis Doctoral sin publicar: Universidad de Buenos Aires.
- Panaia, M. (2008). *Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina*. Recuperado el 10 de febrero de 2012, de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/33099/DocW29.pdf>
- Pantoja, A. (Coord.) (2009). *Manual básico para la realización de tesis, tesinas y trabajos de investigación*. Madrid: EOS.

- Proyecto TUNING (2007). *Tuning education structures in Europe. Informe final*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Riquelme, G. (2006). *Educación Superior, demandas sociales y productivas y mercado de trabajo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Riquelme, G. y Langer, A. (2012). Educación superior, producción y circulación de conocimiento frente las demandas sociales, productivas y científico tecnológicas. Recuperado el 6 de marzo de 2013, de <http://entredos.org/sites/default/files/Educaci%C3%B3n%20superior,%20producci%C3%B3n%20y%20circulaci%C3%B3n%20conocimiento...Riquelme-%20Langer.pdf>
- Sladogna, M. (2000). *La recentralización del diseño curricular, el perfil profesional y la definición de competencias profesionales*. Buenos Aires: Proyecto INET-GTZ.
- Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del currículo*. Madrid: Morata.
- Teichler, U. (2005). *Graduados y empleo: investigación, metodología y resultados*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Thorn, K., Soo, M. (2006). *Latin American Universities and the Third Mission. Trends, Challenges, and Policy Options*. Recuperado el 10 de agosto de 2011 de http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/2782001099079877269/5476641099079956815/LAC_universities_wps4002.pdf
- TSER Research Proposal (1998). *Higher Education and graduate employment in Europe*. Kassel: TSER.
- Tyler, R. (1971). *Principios para la elaboración del currículo*. Buenos Aires: Troquel.
- UNESCO (1995). *Policy paper for change and development In Higher Education*. París: UNESCO.
- Vega, J., Manjarrés, Castro, E., Fernández de Lucio, I. (2011). Las relaciones universidad empresa: tendencias y desafíos para el espacio iberoamericano del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, 57, 109-124.
- Zabalza, M. (2003). *Pautas para la elaboración de planes de estudio universitarios*. Madrid: Miño y Dávila.
- Zalba, E. y Noguera, W. (2006). *Proyecto de Seguimiento e inserción de graduados de la UNCuyo- Segunda Parte*. Mendoza, Argentina: SECYT-UNCuyo.